

LA PERSISTENCIA DE LA POBREZA

Esta es una versión abreviada y simplificada del informe del Relator Especial de la ONU sobre la extrema pobreza y los derechos humanos presentado en el 76º período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, enriquecido mediante citas seleccionadas a partir de las consultas celebradas a título de preparación de la reunión. El informe oficial (a/76/177) puede encontrarse [aquí](#) en los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas. El objetivo de esta versión es mejorar la divulgación y accesibilidad de los principales mensajes del informe.

OCTUBRE DE 2021

Cómo la verdadera
igualdad puede
acabar con los
ciclos viciosos

Por mucho que nos esforcemos, la sociedad nos pone trabas. Uno siempre lleva una marca por ser pobre. Un peso que se arrastra generación tras generación. Un círculo vicioso

Sra. S., Perú

Vivir en la pobreza es un círculo vicioso difícil de romper. Luchamos todos los días, por nosotros y por nuestros hijos. ¿Pero podemos conseguirlo solas? ¿Podemos llegar a romper ese círculo vicioso sin que se nos tenga en cuenta, se nos oiga y se nos escuche?

Sra. A., Luxemburgo


1. INTRODUCCIÓN

Una sociedad justa debe dar las mismas oportunidades a todo el mundo: ningún niño debería ser castigado por haber nacido en la pobreza. Los niños y niñas que nacen en situación de pobreza tienen significativamente más posibilidades de seguir siendo pobres en sus vidas adultas como resultado de una serie de mecanismos que perpetúan la pobreza de una generación a la siguiente. Por ejemplo, en los países ricos que forman parte de la OCDE, un niño nacido en el seno de una familia pobre necesitará entre cuatro y cinco generaciones para llegar al nivel de ingresos medio del país. A escala mundial, es mucho más probable que los niños permanezcan en los grupos más ricos y más pobres a los que sus padres pertenecían que que suban o bajen en la escala de ingresos. Además, en comparación con la década de 1940, la capacidad de los niños de mejorar sus perspectivas vitales en comparación con las de sus padres está en declive en el mundo en desarrollo. La persistencia de la pobreza en los niveles más bajos está aumentando.

Este informe se basa en un análisis de la evidencia disponible acerca de la perpetuación de la pobreza y en las contribuciones de personas que viven o han vivido en situación de pobreza, incluidos dos reuniones de expertos de dos días y diálogos participativos presenciales y virtuales con personas en situación de pobreza de Europa (Bélgica y Luxemburgo), América Latina (Guatemala, México, Perú y Bolivia) y África (República Democrática del Congo). El Relator Especial desea dar las gracias a todos los que participaron en estos diálogos. Su experiencia y pericia son una fuente esencial de conocimiento para luchar contra la pobreza en todo el mundo.

2. LOS FACTORES QUE PERPETÚAN LA POBREZA

Los niños que nacen en familias en situación de pobreza tienen significativamente menos oportunidades de alcanzar un estándar de vida adecuado en su vida adulta que los niños nacidos en familias más acomodadas. La desigualdad, tanto en términos de ingresos como de riqueza, es uno de los factores principales por los que la gente queda atrapada en la pobreza. Menos oportunidades de ahorro, adquisición o herencia de activos, y una baja cobertura de los mecanismos de protección social implican que la gente en situación de pobreza rara vez tenga oportunidad de cambiar su trayectoria. Los hogares más ricos responden a gastos inesperados mediante su riqueza acumulada e ingresos, redes sociales, y niveles de educación más altos que les permiten acceder a empleos mejor remunerados. Los individuos más pobres, por el contrario, tienen menos opciones a su disposición para enfrentarse a riesgos y crisis.



Los niños pobres no tienen infancia.

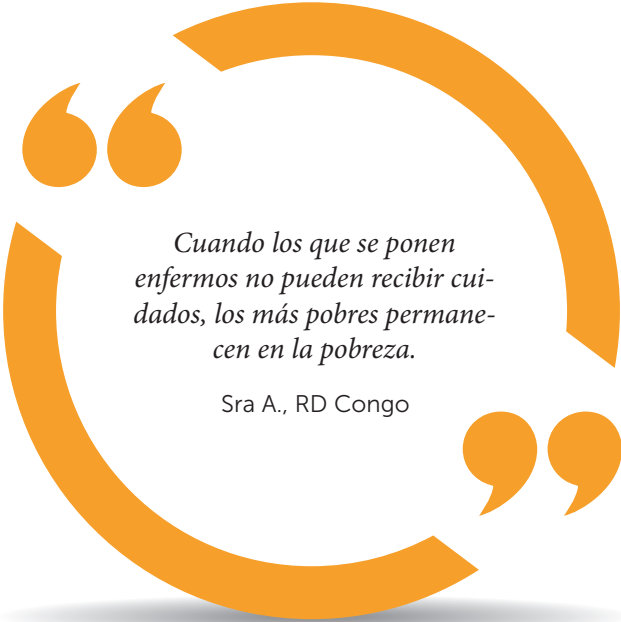
Sra L., RD Congo

A. LAS NEFASTAS REPERCUSIONES DE LA DESIGUALDAD EN LA SALUD

Mayor igualdad significa mejores resultados médicos, tanto en los países desarrollados como en aquellos en desarrollo. Hay indicios provenientes de África y América Latina que demuestran que el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) en esas regiones no se traduce automáticamente en una mejor salud; es mucho más significativa la manera en la que se distribuyen los resultados de este crecimiento. Lo cierto es que los grupos de personas en situación de pobreza están expuestos a peligros ambientales que pueden ser perjudiciales para su salud. También se enfrentan a obstáculos económicos a la hora de acceder a los cuidados médicos. Como resultado de estas y otras dificultades, incluido el estrés experimentado por los niños de las familias en situación de pobreza, la gente en situación de pobreza tiene una menor esperanza de vida: en Estados Unidos, las personas que viven en situación de pobreza tienen una esperanza de vida 10,5 años menor que las que tienen ingresos medios, y en la UE, los hombres de 30 años con una educación inferior al nivel secundario superior pueden llegar a vivir un promedio de 8 años menos que aquellos que cuentan con estudios universitarios.

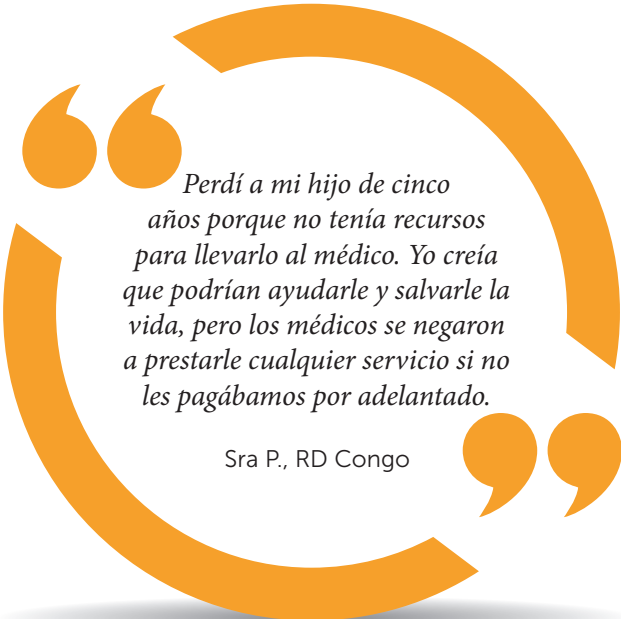
A su vez, la mala salud puede conducir a la pobreza, debido a una menor productividad y a los altos costes de acceso a los servicios médicos. Actualmente, al menos la mitad de la población carece de acceso a los cuidados médicos que necesita. En 2010, alrededor de 808 millones de personas gastaron más del 10% de los ingresos totales de su hogar en pagar gastos médicos de su bolsillo. Además, casi 100 millo-

nes de personas se ven arrastradas a la pobreza cada año porque tienen que costear sus propios gastos médicos (el 97% de ellos viven en África o en Asia). Este problema explica por qué casi la mitad de africanos no trataron de obtener los tratamientos médicos que necesitaban en 2014-2015, mientras que los 4 de cada 10 que sí lo hicieron tuvieron dificultades para acceder a ellos. Los obstáculos para acceder a estos tratamientos no residen solo en el coste de los mismos: el miedo a la discriminación y al estigma, la falta de educación y de transporte y la



Cuando los que se ponen enfermos no pueden recibir cuidados, los más pobres permanecen en la pobreza.

Sra A., RD Congo



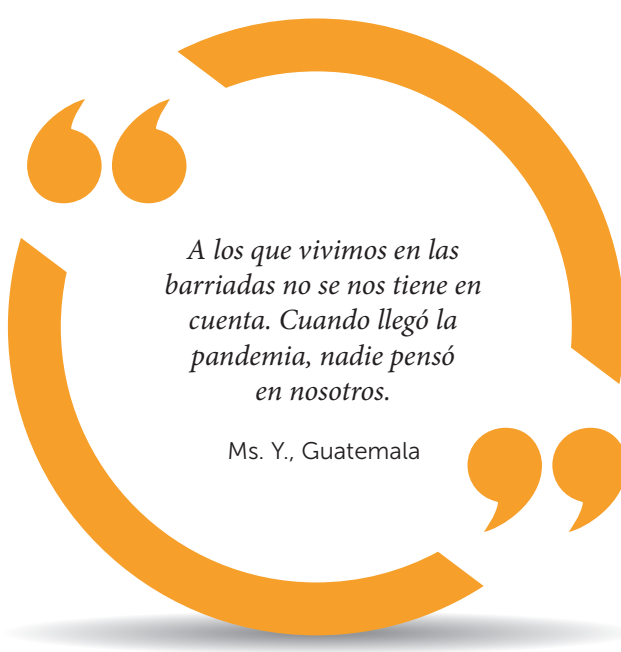
Perdí a mi hijo de cinco años porque no tenía recursos para llevarlo al médico. Yo creía que podrían ayudarlo y salvarle la vida, pero los médicos se negaron a prestarle cualquier servicio si no les pagábamos por adelantado.

Sra P., RD Congo

corrupción también influyen. Alrededor de una de cada siete personas que tuvieron acceso a cuidados médicos en África tuvieron que pagar un soborno para conseguirlo.

B. LA VIVIENDA Y LOS VECINDARIOS PRECARIOS CONTRIBUYEN A LA POBREZA

Los niños provenientes de hogares socioeconómicamente desaventajados tienen más probabilidad de crecer hacinados, en viviendas mal aisladas, expuestos a entornos contaminados y poco seguros. También tienen más probabilidades de vivir en vecindarios ghetificados, violentos y con un acceso insuficiente a los servicios públicos. Las condiciones de vivienda insatisfactorias afectan a la salud debido a la exposición a altos niveles de contaminación ambiental, especialmente en los lugares en los que no hay acceso a energía limpia o la regulación es insuficiente. Además, muchas personas en situación de pobreza viven en entornos alimentarios deficitarios y tienen un acceso limitado a zonas verdes en las que ejercitarse o pasar su tiempo libre.



*A los que vivimos en las
barriadas no se nos tiene en
cuenta. Cuando llegó la
pandemia, nadie pensó
en nosotros.*

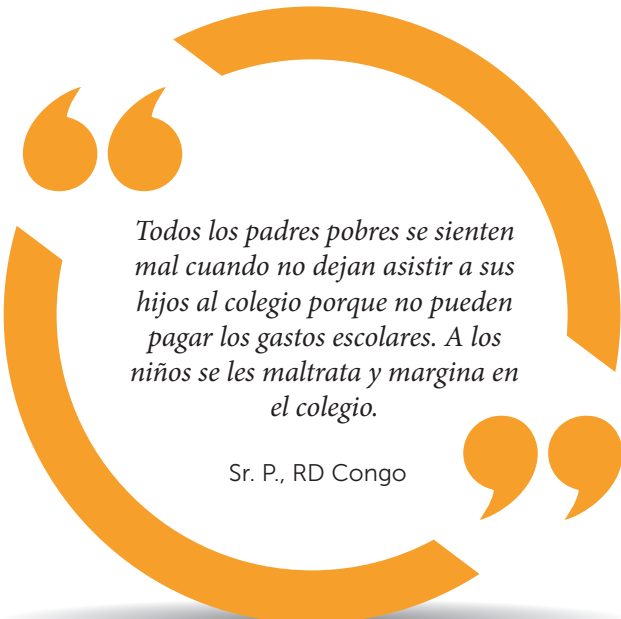
Ms. Y., Guatemala

También las relaciones sociales y las oportunidades vitales en general se ven afectadas por este tipo de condiciones de vida. Residir en una vivienda superpoblada puede provocar perturbaciones del sueño, relaciones de familia tensas, así como estrés y ansiedad, factores todos que afectan a la educación de los niños. Los vecindarios pobres y segregados a menudo ofrecen a los niños menos posibilidades de establecer conexiones sociales. Estos vecindarios muchas veces carecen también de escuelas públicas de calidad, oportunidades de trabajo decente y servicios de sanitarios adecuados. En otras palabras, además de sus repercusiones sobre el derecho a la vivienda en sí, la segregación en función de la riqueza implica que ciertas personas carezcan de las mismas oportunidades vitales con las que otros cuentan.

C. LA EDUCACIÓN TIENE POTENCIAL TRANSFORMADOR, PERO LAS DESIGUALDADES PERSISTEN

Las repercusiones en el desarrollo infantil se producen de manera muy temprana, por lo que la educación y los cuidados infantiles son esenciales para interrumpir los ciclos de la pobreza. Durante los primeros años de vida, la crianza desempeña un papel especialmente crucial, y no debería verse afectada por carencias socio-económicas. Por ejemplo, el leerles libros a los niños o conversar con ellos tiene una influencia en la medida en que estos son estimulados y adquieren capacidades verbales. Estas interacciones en las que abunda el lenguaje son más comunes en familias más acomodadas debido a las limitaciones de tiempo a las que se enfrentan los progenitores en las familias de bajos ingresos (especialmente familias monoparentales). El estrés asociado con la inseguridad económica a menudo también re-

duce la disponibilidad de los progenitores para este tipo de interacciones. En Estados Unidos, se ha observado que los hijos de las familias con ingresos altos conocen hasta el doble de palabras que los de las familias en situación de pobreza. Las intervenciones en la primera infancia son especialmente eficaces a la hora de colmar la brecha entre niños en situación de pobreza y en situación de riqueza en comparación con esfuerzos de corrección que se producen en fases posteriores de la vida.



Todos los padres pobres se sienten mal cuando no dejan asistir a sus hijos al colegio porque no pueden pagar los gastos escolares. A los niños se les maltrata y margina en el colegio.

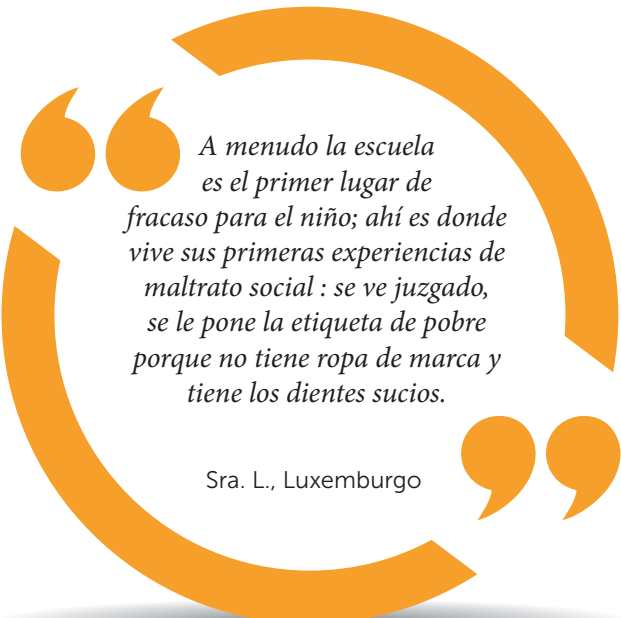
Sr. P., RD Congo

Los adultos que viven en la pobreza a menudo carecen de los medios necesarios para garantizar que sus hijos crecen con mejores oportunidades que ellos, por mucho que se esfuercen en ello. Muchos progenitores expresan su deseo de que sus hijos puedan asistir a la escuela e incluso graduarse en la universidad. Pero crecer en una familia de ingresos bajos tiene repercusiones significativas en el acceso a la educación y los logros académicos. Las escuelas deberían ser instituciones que compensasen las desigualdades entre niños de diferentes contextos socioeconómicos. En lugar de eso, quienes participaron en los diálogos organizados como preparación de

este informe describieron en repetidas ocasiones la escuela como un lugar en el que en el mejor de los casos esas jerarquías se reproducían, y en el peor de los casos se magnificaban. En ello actúan cuatro mecanismos específicos.

En primer lugar, los niños que provienen de contextos desaventajados tienen más dificultades para acceder a una educación de calidad.

En los países de ingresos bajos y bajos-medios, la probabilidad de matriculación en escuelas primarias, y secundarias sigue dependiendo en gran medida de los ingresos y nivel educativo de los progenitores. Si bien es cierto que, oficialmente, la educación es gratuita de manera casi universal, los costes extra relacionados con el material escolar y material didáctico, así como el transporte, siguen siendo un impedimento para que los niños de familias más desaventajadas puedan acceder a buenos colegios.

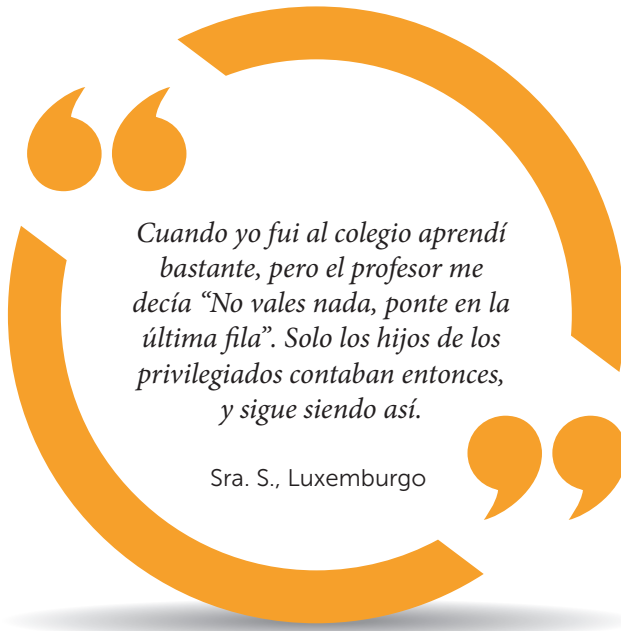


A menudo la escuela es el primer lugar de fracaso para el niño; ahí es donde vive sus primeras experiencias de maltrato social : se ve juzgado, se le pone la etiqueta de pobre porque no tiene ropa de marca y tiene los dientes sucios.

Sra. L., Luxemburgo

En segundo lugar, los niños de familias en situación de pobreza también hacen frente a la exclusión en la propia escuela a causa de su contexto socioeconómico.

Por ejemplo, uno de cada diez niños en los países europeos de la OCDE carece de acceso a un vestuario básico, lo que puede llevar a su discriminación, exclusión o hostigamiento en la escuela, tanto por parte de otros niños como del personal de la escuela. Un proyecto de investigación de acción participativa llevado a cabo en Bélgica identificó la vergüenza experimentada por los niños en situación de pobreza como uno de los obstáculos clave para el éxito de su escolarización.



Cuando yo fui al colegio aprendí bastante, pero el profesor me decía “No vales nada, ponte en la última fila”. Solo los hijos de los privilegiados contaban entonces, y sigue siendo así.

Sra. S., Luxemburgo

En tercer lugar, los niños de contextos socioeconómicos más acomodados tienden a estar mejor preparados para la educación oficial, tanto en lo que se refiere a sus capacidades cognitivas como a su comportamiento social. Las deficiencias de aprendizaje de que dan muestras los niños de familias en situación de pobreza aparecen incluso antes de que se les matricule en el colegio. Como resultado, en casi todos los países, el contexto familiar de un estudiante (educación parental, estatus socioeconómico, condiciones de vida en su hogar) siguen siendo el principal factor de predicción de los resultados académicos.

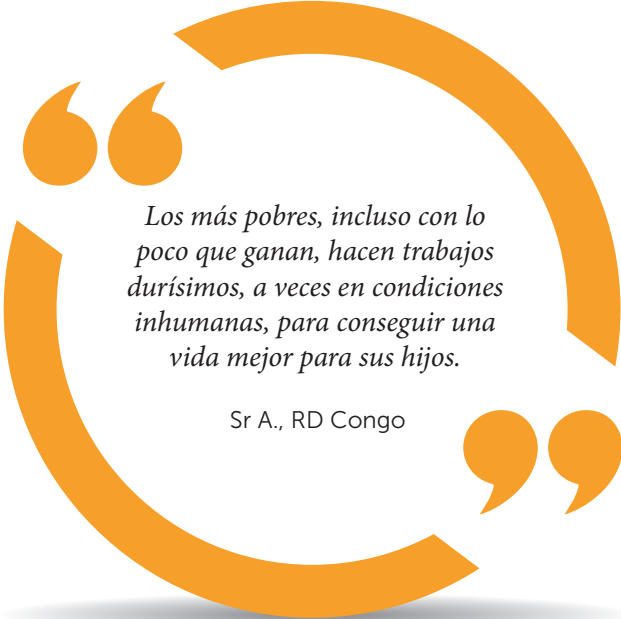
En cuarto y último lugar, el nivel de formación de los padres tiene una repercusión significativa en los beneficios que los niños puedan derivar de su educación: en países como Francia, Japón, Corea del Sur y el Reino Unido, los hijos de padres pertenecientes a grupos con un bajo nivel educativo ganaban un 20% menos que sus compañeros con padres procedentes de grupos con un alto nivel educativo, incluso con un mismo nivel de cualificación. Esto puede suponer un factor disuasorio a la hora de considerar la posibilidad de invertir en educación: ¿Para qué esforzarse en obtener buenos resultados en la escuela, si en el mundo laboral no se va a obtener recompensa por ello?

D. ¿CUALQUIER TRABAJO VALE? EL TIPO DE TRABAJO ES IMPORTANTE

Generalmente, la mejor manera de salir de la pobreza suele ser conseguir un empleo decente que proporcione unos ingresos suficientes y permita a los trabajadores mantenerse y mantener a sus familias. Pero las oportunidades de empleo pueden escasear, incluso allí donde los títulos y capacidades aumentan en el seno de la población. Que la escolarización no conduzca a mejores oportunidades laborales puede ser una fuente importante de frustración, y llevar a que los padres escatimen en la educación de sus hijos. Además, incluso las mejoras generales en el mercado laboral podrían no redundar en beneficio de las personas en situación de desventaja socioeconómica tanto como en el caso de otros sectores de la población: se ha estimado que al menos el 50% de la variabilidad de las ganancias vitalicias individuales se debe a atributos determinados ya a los 18 años de edad, y de hecho la mayoría de estos atributos ya están presentes a la edad de 5 años. Pero esto no quiere decir

que la pobreza sea algo que esté predeterminado. Las condiciones económicas del mercado laboral tienen mucho que ver.

En primer lugar, no todos los empleos son empleos decentes. Las personas en situación de pobreza, al tener niveles y cualificaciones educativos más bajos, tienen mayores posibilidades de permanecer en esa situación, incluso cuando

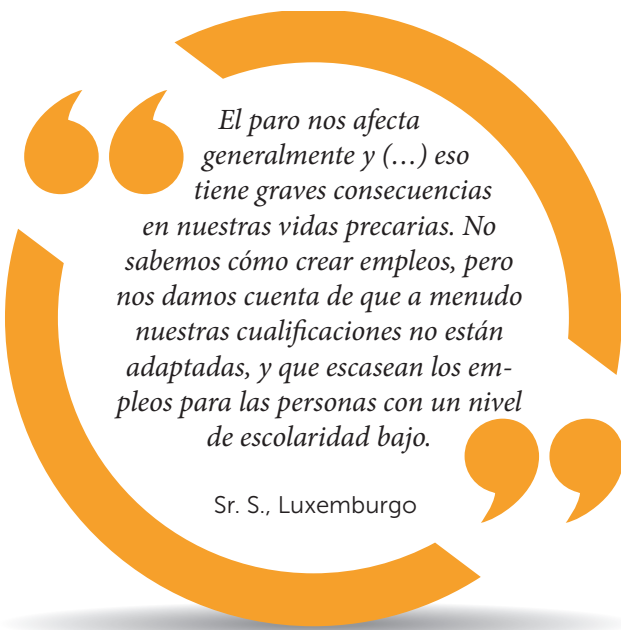


Los más pobres, incluso con lo poco que ganan, hacen trabajos durísimos, a veces en condiciones inhumanas, para conseguir una vida mejor para sus hijos.

Sr A., RD Congo

tienen un trabajo, ya sea este formal o informal. La mayoría de las personas en situación de pobreza en países de bajos ingresos tienen un empleo, pero su trabajo no les permite superar la línea de la pobreza. En el mundo, se estima que a unos 327 millones de asalariados (incluidas 152 millones de mujeres), el 19% del número total de asalariados, se les paga como máximo el salario mínimo por hora aplicable. Al mismo tiempo, la mitad de los niños cuyos padres forman parte de la clase directiva se convierten en directivos, mientras que solo menos de un cuarto de los hijos de trabajadores manuales consiguen llegar a directivos.

En segundo lugar, incluso en los países con una tasa de empleo formal relativamente baja, las barreras para acceder al mercado laboral impiden a las personas en situación de pobreza acceder a un empleo. ¿Cómo sucede esto? Debido a la importancia de las relaciones sociales para el acceso al empleo: amigos, familia u otros conocidos desempeñan un papel significativo a la hora de identificar y aprovechar oportunidades de empleo. En Estados Unidos, siete de cada diez vacantes no se publican en páginas públicas de empleo; ocho de cada diez se cubren a través de redes profesionales y conexiones interpersonales. En Francia, el 41% de las vacantes se cubrieron en 2020 a través del "mercado laboral oculto".



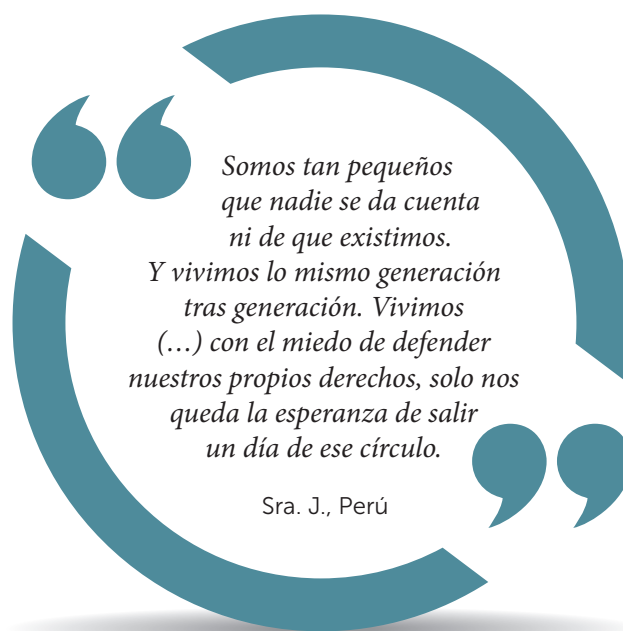
El paro nos afecta generalmente y (...) eso tiene graves consecuencias en nuestras vidas precarias. No sabemos cómo crear empleos, pero nos damos cuenta de que a menudo nuestras cualificaciones no están adaptadas, y que escasean los empleos para las personas con un nivel de escolaridad bajo.

Sr. S., Luxemburgo

3. LA DESIGUALDAD Y LA PERPETUACIÓN DE LA POBREZA

Desde 1980, la mitad de los ingresos mundiales se encuentran en manos del 10% de los asalariados. La proporción de los ingresos en manos del 1% más rico ha aumentado del 16% en 1980 al 22% en el año 2000, mientras que la parte en manos de la mitad más pobre ha permanecido alrededor del 9%. La velocidad a la cual aumentan los ingresos también es dispar: en tres cuartos de los países de la OCDE, los ingresos de las familias del 10% más rico han crecido más rápido que los de el 10% más pobre.

La desigualdad en términos de riqueza es todavía mayor y también ha aumentado más rápido que la desigualdad en términos de ingresos. En toda la OCDE, la desigualdad de riqueza se sitúa de media en el doble que la desigualdad de ingresos: el 10% más rico está en posesión del 52% de la riqueza neta total, mientras que el 10% con ingresos más altos se hace con el 24% de los ingresos totales. A su vez, el 60% de las familias menos ricas poseen poco más del 12% de riqueza total. Incluso las personas con ingresos decentes se hayan en situación de riesgo mientras persistan las desigualdades de riqueza importantes: más de un tercio de las personas con ingresos por encima de la línea de la pobreza en la OCDE carecen de los recursos financieros necesarios para lidiar con pérdidas súbitas de ingresos, por ejemplo, en caso de desempleo, ruptura familiar o enfermedad.



La desigualdad se retroalimenta con una noción obsoleta (ya desacreditada) de “meritocracia”. El éxito económico en ocasiones todavía se considera el reflejo de nuestro esfuerzo y capacidad, una creencia que es especialmente predominante en los países con una gran desigualdad, y que es alimentada, poco sorprendentemente, por los que tienen ingresos más altos. Una mayor desigualdad lleva por tanto a que los que tienen ingresos más altos perciban a los pobres como personas con menos “méritos” y que por lo tanto no merecen apoyo público. **Esta perspectiva lleva, a su vez, a considerar que la principal causa de la pobreza son los fallos personales: se culpa a las personas en situación de pobreza de ser pobres.** La “meritocracia” reduce la empatía hacia los grupos afectados y hace que la desigualdad parezca un fenómeno inevitable y, en cierta medida, incluso deseable; una manera de incentivar a las personas a conseguir mayores logros.

La pobreza, no obstante, no es resultado de la pereza, la falta de autocontrol o una planificación deficiente: tiene sus fuentes en factores estructurales como el alto desempleo, los salarios estancados y la discriminación. La

desigualdad no es un factor que estimule los logros: al contrario, disminuye la movilidad social, en parte porque hace disminuir los incentivos que las personas en situación de pobreza podrían tener para invertir en capital humano, y puesto que el éxito en la vida depende del acceso a los recursos, tanto monetarios como no, la movilidad resulta mucho más fácil para el sector más rico de la población.

4. ROMPER LOS CÍRCULOS VICIOSOS DE LA POBREZA: RECOMENDACIONES

A. INVERTIR EN LA PRIMERA INFANCIA

A los niños nacidos en la pobreza se les niega el derecho a la igualdad de oportunidades, y un nivel alto de desigualdad tiene como consecuencia una baja movilidad social. Pero estos niños no tienen por qué estar condenados al fracaso. El apoyo que se presta a las familias durante la primera infancia puede ayudar de manera significativa a reducir la pobreza infantil, ya que aumenta las oportunidades de esos niños de mejorar sus medios de vida como adultos. A su vez, esto mejora la cohesión social. **Las prestaciones de maternidad**, por ejemplo, les permiten pasar más tiempo con sus hijos, con el consiguiente beneficio en términos de educación y en sus vidas adultas posteriores. **Las prestaciones por hijo universales** han demostrado ser eficaces

¿Qué podemos hacer para que los niños no repitan la historia de sus padres?

Sra. B., Bolivia

en este sentido, especialmente porque reducen los riesgos de estigmatización. **Los programas afirmativos, incluyendo la desegregación de vecindarios y el fomentar el acceso a la educación superior**, también pueden poner fin a la persistencia de las desventajas de generación en generación.

Mi idea sería, mi sueño es, que las madres con hijos pudieran recibir un apoyo, quizás del Estado, para que no tengan que esforzarse ni sacrificarse dejando a sus hijos abandonados a sus suerte.

Sra. S., Perú

Una mejora en la educación durante la primera infancia y el apoyo a las familias que atraviesan dificultades son esenciales para romper los círculos de la pobreza. En lugar de crear nuevas formas de dependencia, el papel de los servi-

cios sociales debería ser formar alianzas con los progenitores en torno a lo que es mejor para el niño, y promover la autonomía de las familias a través de apoyo económico directo, asistencia parental, y orientación. Donde haya un riesgo de abuso, descuido, violencia y malos tratos, **los servicios sociales deberían tratar de identificar medidas que permitan a los niños seguir viviendo con sus padres y comunidades en lugar de separarlos y colocarlos al cuidado de un centro o de otros miembros de su familia. El acceso a guarderías asequibles y de alta calidad para las familias de bajos ingresos es también esencial** de cara a garantizar que los niños están mejor preparados para el colegio.

Yo creo que sería muy bueno que hubiese centros –del Estado, por ejemplo– donde se acogiera a los niños. No hay lugares a los que llevar a los niños, tan solo guarderías de pago con horarios concretos. Esto no se adapta a nuestros horarios. Nosotros nos vamos por la mañana y no volvemos hasta la noche. A veces trabajamos 24 horas al día.

Sra. B., Bolivia

A menudo, tampoco las escuelas son capaces de compensar las diferencias en cuanto a educación preescolar entre niños de diferentes contextos socioeconómicos, especialmente cuando la segregación residencial entre ricos y pobres es pronunciada. Más allá de los recursos a disposición de la escuela o del tamaño de las aulas, lo importante es la influencia de los compañeros, la motivación y cualificaciones de los profesores, y el énfasis que la escuela ponga en la preparación académica.

En otras palabras, es necesario dar una segunda oportunidad a los niños a través de un sistema educativo no segregado e inclusivo que busque proporcionar una igualdad de oportunidades a los niños en situación desaventajada. Una escuela verdaderamente inclusiva es la que ofrece diversas actividades extraescolares que refuercen los vínculos entre la escuela y la comunidad para mejorar el capital social y el acceso a distintas redes para el niño. Una escuela inclusiva también reduce el papel del rendimiento académico en la selección y la evaluación de los niños, y en lugar de esto, valora a cada niño por sus aportaciones al grupo. **La educación inclusiva garantiza que la orientación pedagógica no tenga un sesgo que perjudique a los niños de menores ingresos, cuyas elecciones y aspiraciones deberían respetarse plenamente**, en lugar de ignorarlas o desecharlas por el frecuente prejuicio de que estos niños no podrán alcanzar el éxito en ciertos estudios que se consideran más exigentes.

Siempre que busquen garantizar una igualdad de condiciones en lugar de simplemente reproducir desigualdades existentes heredadas en la infancia, las escuelas pueden proporcionar una

Creemos que sería prudente, antes de llevarse a los niños, apoyar mejor a los padres. A veces se puede hacer con ayuda económica, apoyo para encontrar una vivienda adecuada, pero también con consejos, en todos los ámbitos, especialmente en el ámbito educativo, como por ejemplo las escuelas para padres, que son un lugar donde los padres pueden consultar a otros padres y a profesionales.

Sr. S., Luxemburgo

segunda oportunidad a los niños de familias en situación de pobreza. Un sistema de escolarización más integrado también garantiza que los más tiempo con sus hijos, con el consiguiente beneficio en términos de educación y en sus vidas adultas posteriores. **Las prestaciones por hijo universales** han demostrado ser eficaces en este sentido, especialmente porque reducen los riesgos de estigmatización. **Los programas afirmativos, incluyendo la desegregación de vecindarios y el fomentar el acceso a la educación superior**, también pueden poner fin a la persistencia de las desventajas de generación en generación.


Una mejora en la educación durante la primera infancia y el apoyo a las familias que atraviesan dificultades son esenciales para romper los círculos de la pobreza. En lugar de crear nuevas formas de dependencia, el papel de los servicios sociales debería ser formar alianzas con los progenitores en torno a lo que es mejor para el niño, y promover la autonomía de las familias a través de apoyo económico directo, asistencia parental, y orientación. Donde haya un riesgo de abuso, descuido, violencia y malos tratos, **los servicios sociales deberían tratar de identificar medidas que permitan a los niños seguir viviendo con sus padres y comunidades en lugar de separarlos y colocarlos al cuidado de un centro o de otros miembros de su familia. El acceso a guarderías asequibles y de alta calidad para las familias de bajos ingresos es también esencial** de cara a garantizar que los niños están mejor preparados para el colegio.

B. EDUCACIÓN INCLUSIVA

A menudo, tampoco las escuelas son capaces de compensar las diferencias en cuanto a educación preescolar entre niños de diferentes

contextos socioeconómicos, especialmente cuando la segregación residencial entre ricos y pobres es pronunciada. Más allá de los recursos a disposición de la escuela o del tamaño de las aulas, lo importante es la influencia de los compañeros, la motivación y cualificaciones de los profesores, y el énfasis que la escuela ponga en la preparación académica.

En otras palabras, es necesario dar una segunda oportunidad a los niños a través de un sistema educativo no segregado e inclusivo que busque proporcionar una igualdad de oportunidades a los niños en situación desaventajada. Una escuela verdaderamente inclusiva es la que ofrece diversas actividades extraescolares que refuercen los vínculos entre la escuela y la co-



Una pedagogía positiva supone que el profesor se concentra en lo que está bien en lugar de señalar constantemente las carencias y los errores. Una pedagogía así permite a cada niño descubrir que es inteligente, creativo y capaz.

ATD Quart Monde, Bélgica

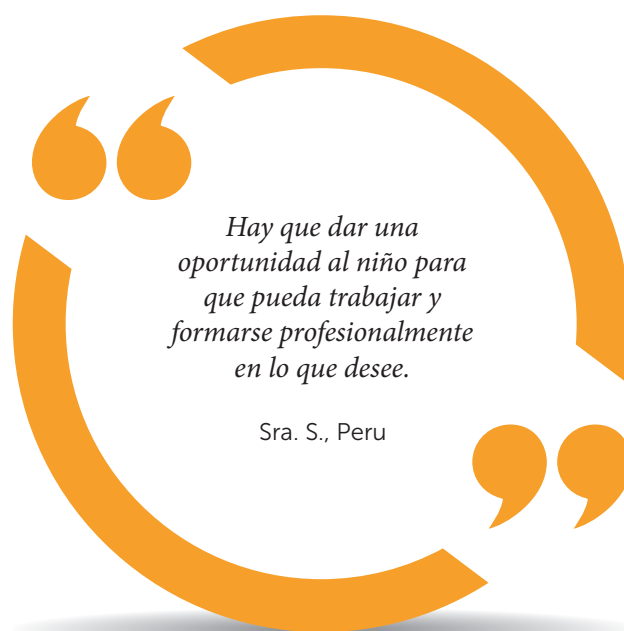
munidad para mejorar el capital social y el acceso a distintas redes para el niño. Una escuela inclusiva también reduce el papel del rendimiento académico en la selección y la evaluación de los niños, y en lugar de esto, valora a cada niño por sus aportaciones al grupo. **La educación inclusiva garantiza que la orientación pedagógica no tenga un sesgo que perjudique a los niños de menores ingresos, cuyas elecciones y aspiraciones deberían respetarse plenamente,**

en lugar de ignorarlas o desecharlas por el frecuente prejuicio de que estos niños no podrán alcanzar el éxito en ciertos estudios que se consideran más exigentes.

Siempre que busquen garantizar una igualdad de condiciones en lugar de simplemente reproducir desigualdades existentes heredadas en la infancia, las escuelas pueden proporcionar una segunda oportunidad a los niños de familias en situación de pobreza. Un sistema de escolarización más integrado también garantiza que los alumnos de entornos más acomodados desarrollarán un comportamiento más pro-social y una mayor empatía hacia los estudiantes con menos recursos económicos. Cuando en 2007 los colegios de élite de Delhi tuvieron que reservar el 20% de sus plazas a alumnos de familias que tuviesen ingresos menores de 2000 dólares al año, los prejuicios contra los niños de estatus socioeconómico bajo disminuyeron de manera significativa. Este tipo de intervenciones mejoran la cohesión social en general.

C. RENTA BÁSICA PARA LOS JÓVENES

Hay una tercera oportunidad que puede dárseles a estos niños al alcanzar la edad adulta: la Renta Básica Universal (RBU) entre el fin de la educación secundaria y los 25 años puede resultar particularmente beneficiosa. Gracias a su carácter universal, la RBU no resulta fuente de estigma para los jóvenes, y se evitan los riesgos asociados con la selección de beneficiarios en programas destinados a quienes carecen de recursos. **En la mayoría de los países, estos esquemas podrían financiarse aumentando los impuestos de sucesión. Este método de financiación constituiría también**



una manera coherente de afrontar el aumento de la desigualdad en torno a la riqueza. En los países OCDE, las herencias y donaciones de las familias más ricas son cerca de 50 veces mayores que las de los hogares más pobres, lo que demuestra el importante papel que desempeñan las herencias a la hora de perpetuar e incluso agudizar las desigualdades. También muestra por qué el impuesto a las sucesiones es una medida eficaz para romper el círculo de perpetuación de la pobreza.

D. PROHIBIR LA DISCRIMINACIÓN BASADA EN LA DESVENTAJA SOCIOECONÓMICA

Las diferentes medidas para romper los círculos de la pobreza deberían apoyarse en el objetivo general de luchar contra cualquier discriminación basada en la desventaja socioeconómica. El artículo 2(2) del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales cita el "origen social" y la "propiedad" entre los motivos de discriminación prohibidos. El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales ha reiterado que las personas "no deben ser obje-

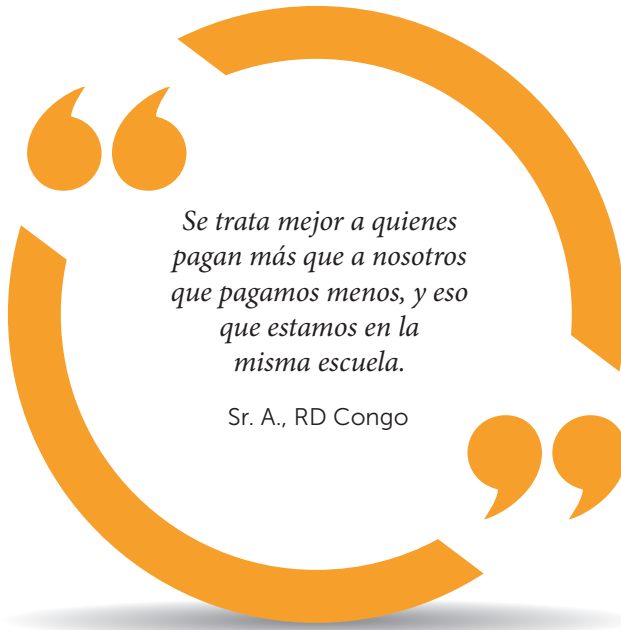
to de un trato arbitrario por el simple hecho de pertenecer a un determinado grupo económico o social o a un determinado estrato de la sociedad”, e insiste en que estos motivos deberían incluirse en el marco contra la discriminación adoptado por las partes del pacto. Pese a ello, la discriminación contra individuos o grupos a causa de su desventaja socioeconómica sigue siendo algo muy extendido.

La discriminación a la que se enfrentan los individuos y los hogares debería verse como lo que es: una forma de discriminación sistémica que afecta a un gran número de áreas, entre ellas salud, educación, vivienda y empleo. Por lo tanto, prohibir la discriminación basada en la desventaja socioeconómica puede ayudar a acabar con los ciclos que perpetúan la pobreza. Se derivan tres consecuencias en particular de la exigencia de igualdad de trato para los grupos e

En primer lugar, además de la discriminación directa sobre la premisa de la desventaja socioeconómica, debería prohibirse la discriminación indirecta, que hace que ciertas decisiones tomadas desde una aparente neutralidad

afecten de manera desproporcionada a las personas en situación de pobreza: los empleadores no deberían poder rechazar candidatos en función de dónde residen (por ejemplo, en barrios pobres) o en función de la reputación del centro de enseñanza al que asistió el candidato (por ejemplo, cuando el centro tiene un porcentaje desproporcionado de alumnos procedentes de contextos poco aventajados). Los caseros no deberían poder negarse a alquilar un apartamento a inquilinos que dependan de ayudas sociales. Las escuelas no deberían poder penalizar a aquellos alumnos que no puedan permitirse adquirir el material o que carezcan de acceso a internet. Y las entidades públicas no deberían poder tomar decisiones en materia de políticas o decidir reformas regulatorias sin indagar acerca de sus repercusiones sobre las personas en situación de pobreza ni asegurarse de que sus decisiones no agravan las desigualdades.

En segundo lugar, las personas desfavorecidas desde el punto de vista socioeconómico deben tener derecho a unos “ajustes razonables”, lo que significa, en particular, que deben tenerse en cuenta sus circunstancias individuales, y que deben reconocerse y valorarse las contribuciones particulares que pueden hacer sobre la base de las cualificaciones obtenidas de sus experiencias prácticas, incluso cuando son atípicas. Es esta idea la que, desde 2015, ha motivado a varios municipios franceses a poner en marcha el experimento “territorios cero desempleados de larga duración”, basado en la idea de que las personas en situación de desempleo de larga duración tienen talentos que pueden ser empleados en beneficio de la sociedad, siempre y cuando se reconozcan efectivamente estos talentos y se creen oportunidades.

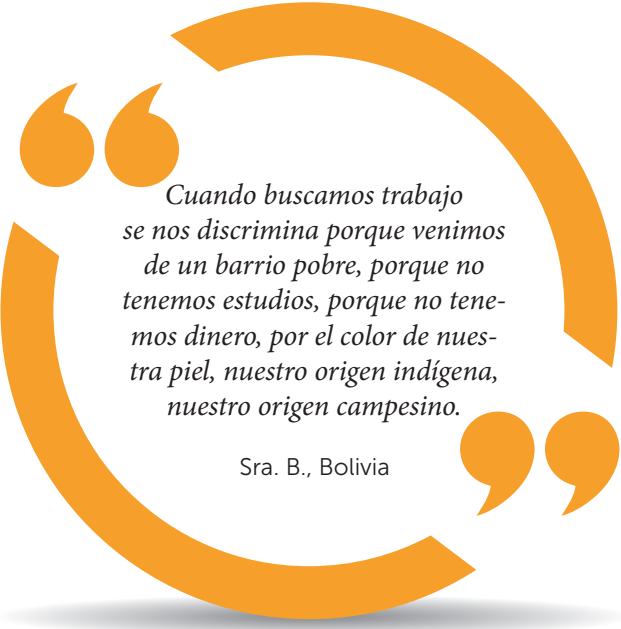


Se trata mejor a quienes pagan más que a nosotros que pagamos menos, y eso que estamos en la misma escuela.

Sr. A., RD Congo

5. CONCLUSIÓN

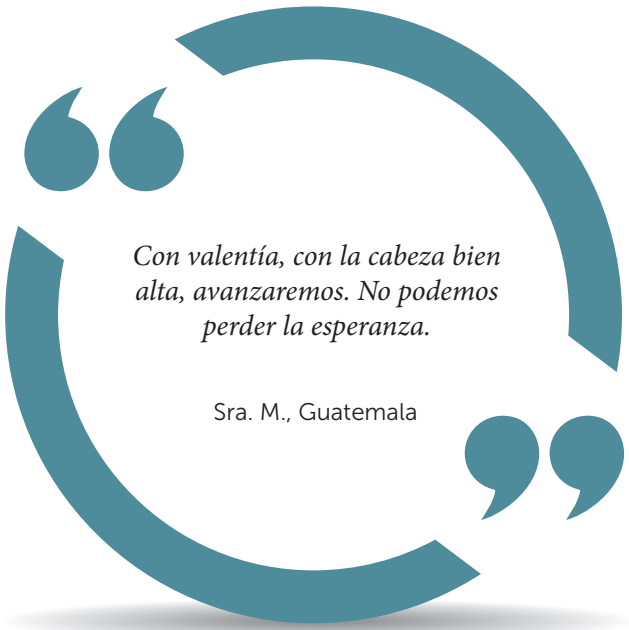
Al invertir en educación y cuidados en la primera infancia, garantizar que las escuelas son verdaderamente inclusivas, y apoyar a los jóvenes mediante una garantía de renta básica, pueden romperse los círculos viciosos que hacen que la pobreza se perpetúe. Los tribunales e instituciones de derechos humanos pueden contribuir en este esfuerzo ilegalizando la discriminación sobre la premisa de la desventaja socioeconómica. Esto no solo va en interés de las personas en situación de pobreza: interesa a toda la sociedad, que no puede permitirse desperdiciar talento ni tampoco el deterioro del tejido social que resulta de las desigualdades crecientes.



Quando buscamos trabajo se nos discrimina porque venimos de un barrio pobre, porque no tenemos estudios, porque no tenemos dinero, por el color de nuestra piel, nuestro origen indígena, nuestro origen campesino.

Sra. B., Bolivia

En tercer lugar, para abordar la naturaleza sistémica de la discriminación basada en la pobreza, deberían estudiarse programas de acción afirmativa para apoyar el acceso de las personas en situación de pobreza a la educación superior y a sectores de empleo en los que se encuentran infrarrepresentados. La creación de este tipo de acceso podría ayudar también a superar la “ventana de aspiraciones” limitada y la falta de redes sociales como parte de los factores que explican la perpetuación de la pobreza. La acción afirmativa no debería contemplarse como sustituta de las medidas estructurales, tales como inversión en vivienda social en vecindarios pobres, aumentar la financiación en las escuelas o políticas de empleo. No obstante, la acción afirmativa puede ayudar a combatir la segregación en sociedades firmemente separadas por la riqueza.



Con valentía, con la cabeza bien alta, avanzaremos. No podemos perder la esperanza.

Sra. M., Guatemala

— Notas y agradecimientos:

Este documento se escribió a partir del informe temático presentado por el Relator Especial de la ONU sobre la extrema pobreza y los derechos humanos ante la Asamblea General de Naciones Unidas (<https://undocs.org/es/A/76/177>). Las citas de los recuadros provienen de las contribuciones de personas que viven en situación de pobreza en los diálogos participativos organizados para documentar el informe. El Relator Especial querría dar las gracias a ATD Fourth World (África, Bélgica, América Latina y Luxemburgo), Luttés Solidarité Travail (Bélgica), Réseau Wallon de Lutte contre la Pauvreté (Bélgica) y a Belgian Anti-Poverty Network por su contribución a los diálogos.

6. REFERENCIAS

1. INTRODUCCIÓN

... es más probable que una familia permanezca en el cuartil más alto o la mitad más baja de esa distribución que los movimientos hacia arriba o hacia abajo en la escala de ingresos. Además, en comparación con la década de 1940, la movilidad ascendente está en declive en el mundo en desarrollo, y la persistencia en el nivel más bajo aumenta: World Bank, *Fair Progress? Economic Mobility across Generations around the World* (2018), p.125

2. LOS FACTORES QUE PERPETÚAN LA POBREZA

A• Las nefastas repercusiones de la desigualdad en la salud

Mayor igualdad significa mejores resultados en salud, tanto en los países desarrollados como en aquellos en desarrollo: Kate E. Pickett y Richard. G. Wilkinson, "Income inequality and health: a causal review", *Social Science & Medicine*, vol. 128 (marzo 2015), pp. 316–326; Salvatore J. Babones, "Income inequality and population health: correlation and causality", *Social Science & Medicine*, vol. 66, No. 7 (abril 2008), pp. 1614–1626

Hay indicios provenientes de África y América Latina que demuestran que el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) en esas regiones no se traducía automáticamente en una mejor salud; la manera en la que se distribuyen los resultados de este crecimiento era mucho más significativa: Ibrahim Abidemi Odusanya y Anthony Enisan Akinlo, "Income inequality and population health in sub-Saharan Africa: a test of income inequality-health hypothesis", *Journal of Population and Social Studies*, vol. 29 (enero 2021), pp. 235–254; B. Biggs et al., "Is wealthier always healthier? The impact of national income level, inequality, and poverty on public health in Latin America", *Social Science & Medicine* vol. 71, No. 2 (julio 2010), pp. 266–273.

En Estados Unidos, las personas que viven en situación de pobreza tienen una esperanza de vida 10,5 años menor que los que tienen ingresos medios: Gopal K. Singh y Hyunjung Lee, "Marked disparities in life expectancy by education, poverty level, occupation and housing tenure in the United States, 1997–2014", *International Journal of MCH and AIDS*, vol. 10, No. 1 (2021), pp. 7–18.

En la UE, los hombres de 30 años con una educación inferior al nivel secundario superior pueden llegar a vivir, de media, 8 años menos que aquellos que cuentan con estudios universitarios: OCDE y Unión Europea, *Health at a Glance: Europe 2018* (Paris, 2018), pp. 84–85.

En 2010, alrededor de 808 millones de personas gastaron más del 10% de los ingresos totales de su hogar en pagar gastos médicos de su bolsillo. Además, casi 100 millones de personas se ven arrastradas a la pobreza cada año porque se ven obligadas a costear sus propios gastos médicos (el 97% de ellos viven en África o en Asia): World Health Organization and the International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank, *Tracking Universal Health Coverage: 2017 Global Monitoring Report* (Geneva, 2017), p. 24. [Organización Mundial de la Salud y Banco Internacional para la reconstrucción y el Desarrollo/Banco Mundial, Seguimiento de la cobertura sanitaria universal: [Informe de monitoreo global 2017](#)]

Este problema explica por qué casi la mitad de africanos no trataron de obtener los tratamientos médicos que necesitaban en 2014-2015, mientras que 4 de cada 10 que sí lo hicieron tuvieron dificultades para acceder a ellos: Afrobarometer, "Highlights of round 6 survey findings from 36 African countries" (2017), p. 7.

Los obstáculos para acceder a estos tratamientos no residen solo en el coste de los mismos: la corrupción también influye: Amber Hsiao, Verena Vogt y Wilm Quentin, "Effect of corruption on perceived difficulties in healthcare access in sub-Saharan Africa", *PLoS One*, vol. 14, No. 11 (agosto 2019), p. e0224915.

Alrededor de una de cada siete personas que tuvieron acceso a cuidados médicos en África tuvieron que pagar un soborno para conseguirlo: Afrobarometer, "Highlights of round 6 survey findings from 36 African countries" (2017), p. 7.

B• La vivienda y los vecindarios precarios contribuyen a la pobreza

Las condiciones de vivienda insatisfactorias afectan a la salud debido a la exposición a altos niveles de contaminación ambiental, especialmente en los lugares en los que no hay acceso a energía limpia o la regulación es insuficiente: Lucy Scott, "Chronic poverty and the environment: a vulnerability perspective", Chronic Poverty Research Centre Working Paper 62 (Londres, Agosto de 2006).

Muchas personas en situación de pobreza viven en entornos alimentarios deficitarios y tienen un acceso limitado a zonas verdes en las que ejercitarse o pasar su tiempo libre: Ichiro Kawachi y Lisa F. Berkman, eds., *Neighborhoods and Health* (Nueva York, Oxford University Press, 2003).

También las relaciones sociales y las oportunidades vitales en general se ven afectadas por este tipo de condiciones de vida: Maarten van Ham et al., "Intergenerational transmission of neighbourhood poverty: an analysis of neighbourhood histories of individuals", *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 39, No. 3 (2014), pp. 402–417.

Residir en una vivienda superpoblada puede provocar perturbaciones del sueño, relaciones de familia tensas, así como estrés y ansiedad, factores todos que afectan a la educación de los niños: Liam Reynolds and Nicola Robinson, *Full house? How Overcrowded Housing Affects Families* (Shelter, 2005).

C• La educación tiene potencial transformador, pero las desigualdades persisten

El estrés asociado con la inseguridad económica a menudo también reduce la disponibilidad de los progenitores para este tipo de interacciones: OCDE, *Changing the Odds for Vulnerable Children: Building Opportunities and Resilience* (París, 2019).

En Estados Unidos, se ha observado que los hijos de las familias con ingresos altos conocen hasta el doble de palabras que los de las familias en situación de pobreza: James J. Heckman y Stefano Mosso, *The Economics of Human Development and Social Mobility*, National Bureau of Economic Research Working Paper No. 19925 (Cambridge, Massachusetts, National Bureau of Economic Research, 2014), p. 8.

Muchos progenitores expresan su deseo de que sus hijos puedan asistir a la escuela e incluso graduarse en la universidad: Banco Mundial, *Learning to Realize Education's Promise* (Washington, D.C., 2018), p. 117.

En los países de ingresos bajos y bajos-medios, la probabilidad de matriculación en escuelas primarias, y secundarias sigue dependiendo en gran medida de los ingresos y nivel educativo de los progenitores: Banco Mundial, *Fair Progress? Economic Mobility across Generations around the World* (2018), p.117.

Uno de cada diez niños en los países europeos de la OCDE carece de acceso a un vestuario básico: OCDE, *Changing the Odds for Vulnerable Children: Building Opportunities and Resilience* (París, 2019), p. 61.

Un proyecto de investigación de acción participativa llevado a cabo en Bélgica identificó la vergüenza experimentada por los niños en situación de pobreza como uno de los obstáculos clave para el éxito de su escolarización: ATD Quart Monde, *Nos ambitions pour l'école* (Bruselas, 2017), p. 12.

El contexto familiar de un estudiante (educación parental, estatus socioeconómico, condiciones de vida en su hogar) siguen siendo el principal factor de predicción de los resultados académicos: Banco Mundial, *Learning to Realize Education's Promise* (Washington, D.C., 2018), p. 78.

En países como Francia, Japón, Corea del Sur y el Reino Unido, los hijos de padres pertenecientes a grupos con un bajo nivel educativo ganaban un 20% menos que sus compañeros con padres procedentes de grupos con un alto nivel educativo, incluso con un mismo nivel de cualificación: John Jerrim y Lindsey Macmillan, "Income inequality, intergenerational mobility, and the Great Gatsby curve: is education the key?", *Social Forces*, vol. 94, No. 2, (diciembre 2015), pp. 505–533.

D• ¿Cualquier trabajo vale? El tipo de trabajo es importante

Las oportunidades de empleo pueden escasear, incluso allí donde los títulos y capacidades aumentan en el seno de la población: Banco Mundial, *Fair Progress? Economic Mobility across Generations around the World* (2018), p.144.

Se ha estimado que al menos el 50% de la variabilidad de las ganancias vitalicias individuales se debe a atributos determinados ya a los 18 años de edad: James J. Heckman y Stefano Mosso, *The Economics of Human Development and Social Mobility*, National Bureau of Economic Research Working Paper No. 19925 (Cambridge, Massachusetts, National Bureau of Economic Research, 2014), p. 3.

... la mayoría de estos atributos ya están presentes a la edad de 5 años: James J. Heckman, *Schools, Skills, and Synapses*, National Bureau of Economic Research Working Paper No. 14064 (Cambridge, Massachusetts, National Bureau of Economic Research, 2008), p. 12.

La mayoría de las personas en situación de pobreza en países de bajos ingresos tienen un empleo, pero su trabajo no les permite superar la línea de la pobreza: A/60/314, para. 9.

En el mundo, se estima que a unos 327 millones de asalariados (incluidas 152 millones de mujeres), el 19% del número total de asalariados, se les paga como máximo el salario mínimo por hora aplicable: OIT, *Global Wage Report 2020–21: Wages and Minimum Wages in the Time of COVID-19* (Ginebra, 2020), pp. 16–17.

Amigos, familia u otros conocidos desempeñan un papel significativo a la hora de identificar y aprovechar oportunidades de empleo: Linda Datcher Loury, "Some contacts are more equal than others: informal networks, job tenure, and wages", *Journal of Labor Economics*, vol. 24, No. 2 (febrero 2006), pp. 299–318.

En Estados Unidos, siete de cada diez vacantes no se publican en páginas públicas de empleo; ocho de cada diez se cubren a través de redes profesionales y conexiones interpersonales: Wendy Kaufman, "A successful job search: it's all about networking", National Public Radio, 3 de febrero de 2011. Disponible: [aquí](#) Ver también Mark Granovetter, *Getting a Job: A Study of Contacts and Careers*, 2nd ed. (Chicago, University of Chicago Press, 1995).

En Francia, el 41% de las vacantes se cubrieron en 2020 a través del "mercado laboral oculto": Randstad, "Étude Randstad SmartData sur le marché de l'emploi", 17 de febrero de 2021.

3. LA DESIGUALDAD Y LA PERPETUACIÓN DE LA POBREZA

Desde 1980, la mitad de los ingresos mundiales se encuentran en manos del 10% de los asalariados. La proporción de los ingresos en manos del 1% más rico ha aumentado del 16% en 1980 al 22% en el año 2000, mientras que la parte en manos de la mitad más pobre ha permanecido alrededor del 9%: World Inequality Database, pre-tax income estimates of the population over the age of 20 years. Disponible [aquí](#).

La velocidad a la cual aumentan los ingresos también es dispar: en tres cuartos de los países de la OCDE, los ingresos de las familias del 10% más rico han crecido más rápido que los de el 10% más pobre: Federico Cingano, "Trends in *Income Inequality and its Impact on Economic Growth*", OECD Social, Employment and Migration Working Papers, No. 163 (2014), para. 7.

El 10% más rico está en posesión del 52% de la riqueza neta total, mientras que el 10% con ingresos más altos se hace con el 24% de los ingresos totales. A su vez, el 60% de las familias menos ricas poseen poco más del 12% de riqueza total. Incluso las personas con ingresos decentes se hayan en situación de riesgo mientras persistan las desigualdades de riqueza importantes: más de un tercio de las personas con ingresos por encima de la línea de la pobreza en la OCDE carecen de los recursos financieros necesarios para lidiar con pérdidas súbitas de ingresos: Carlotta Balestra y Richard Tonkin, "Inequalities in household wealth across OECD countries", OECD Statistics Working Paper (junio 2018), pp. 4 y 7.

El éxito económico en ocasiones todavía se considera el reflejo de nuestro esfuerzo y capacidad, una creencia que es especialmente predominante en los países con una gran desigualdad: Jonathan J. B. Mijis, "The paradox of inequality: income inequality and belief in meritocracy go hand in hand", *Socio-Economic Review*, vol. 19, No. 1 (enero 2021), pp. 7–35.

Y que es alimentada, poco sorprendentemente, por los que tienen ingresos más altos: Karlijn L. A. Roex, Tim Huijts e Inge Sieben "Attitudes towards income inequality: 'Winners' versus 'losers' of the perceived meritocracy", *Acta Sociologica*, vol. 62, No. 1 (febrero 2019), pp. 47–63.

Una mayor desigualdad lleva por tanto a que los que tienen ingresos más altos perciban a los pobres como personas con menos "méritos" y que por lo tanto no merecen apoyo público: Nicholas Heiserman y Brent Simpson, "Higher inequality increases the gap in the perceived merit of the rich and poor", *Social Psychology Quarterly*, vol. 80, No. 3 (September 2017), pp. 243–253.

Esta perspectiva lleva, a su vez, a considerar que la principal causa de la pobreza son los fallos personales: se culpa a las personas en situación de pobreza de ser pobres: Robert Walker, *The Shame of Poverty* (Oxford, Oxford University Press, 2014), pp. 132–156.

La “meritocracia” reduce la empatía hacia los grupos afectados y hace que la desigualdad parezca un fenómeno inevitable y, en cierta medida, incluso deseable; una manera de incentivar a las personas a conseguir mayores logros: Hannah B. Waldfogel et al., “Ideology selectively shapes attention to inequality”, *Proceedings of the National Academy of Sciences*, vol. 118, No. 14 (abril 2021).

La pobreza, no obstante, no es resultado de la pereza, la falta de autocontrol o una planificación deficiente: tiene sus fuentes en factores estructurales como el alto desempleo, los salarios estancados y la discriminación: Paul K. Piff et al., “Shifting attributions for poverty motivates opposition to inequality and enhances egalitarianism”, *Nature Human Behavior*, vol. 4, No. 5 (mayo 2020), pp. 496–505.

La desigualdad no es un factor que estimule los logros: al contrario, disminuye la movilidad social: OCDE, *In It Together: Why Less Inequality Benefits All* (París, 2015), p. 27.

4. ROMPER LOS CÍRCULOS VICIOSOS DE LA POBREZA: RECOMENDACIONES

A• Invertir en la primera infancia

Las prestaciones de maternidad, por ejemplo, les permiten pasar más tiempo con sus hijos, con el consiguiente beneficio en términos de educación y en sus vidas adultas posteriores: Pedro Carneiro, Katrine V. Løken y Kjell G. Salvanes, “A flying start? Maternity leave benefits and long-run outcomes of children”, *Journal of Political Economy*, vol. 123, No. 2 (abril 2015), pp. 365–412.

Las prestaciones por hijo universales han demostrado ser eficaces en este sentido, especialmente porque reducen los riesgos de estigmatización: Save the Children International, *Universal Child Benefits (UCBs): A Foundation to End Child Poverty* (julio 2020).

Los programas afirmativos, incluyendo la desegregación de vecindarios, pueden poner fin a la persistencia de las desventajas de generación en generación: Raj Chetty, Nathaniel Hendren y Lawrence F. Katz, “The effect of exposure to better neighborhoods and children: new evidence from the moving to opportunity experiment”, *American Economic Review*, vol. 106, No. 4 (abril 2016), pp. 855–902

Fomentar el acceso a la educación superior, también pueden poner fin a la persistencia de las desventajas de generación en generación: Elise de Vuijst, Maarten van Ham y Reinout Kleinhans, “The moderating effect of higher education on the intergenerational transmission of residing in poverty neighbourhoods”, *Environment and Planning A: Economy and Space*, vol. 49, No. 9 (septiembre 2017), pp. 2135–2154.

En lugar de crear nuevas formas de dependencia...: Council of Europe, Recommendation CM/REC(2011)12 of the Committee of Ministers to member States on children’s rights and social services friendly to children and families (16 November 2011). Available at: <https://rm.coe.int/168046ccea> [Consejo de Europa, Recomendación CM/REC(2011)12 del Comité de Ministros a los Estados miembro sobre los derechos de los niños y los servicios sociales orientados a los niños y las familias (16 de noviembre de 2011). Disponible [aquí](#)

B• Educación inclusiva

Más allá de los recursos a disposición de la escuela o del tamaño de las aulas, lo importante es la influencia de los compañeros, la motivación y cualificaciones de los profesores, y el énfasis que la escuela ponga en la preparación académica: Robert D. Putnam, *Our Kids. The American Dream in Crisis* (Simon & Schuster, Nueva York, 2015), cap. 4.

Una escuela verdaderamente inclusiva es la que ofrece diversas actividades extraescolares...: Greg J. Duncan y Richard J. Murnane, *Restoring Opportunity. The Crisis of Inequality and the Challenge for American Education* (Cambridge, Massachusetts, Harvard Education Press, Nueva York, Russell Sage Foundation, 2014).

...que refuercen los vínculos entre la escuela y la comunidad para mejorar el capital social y el acceso a distintas redes para el niño: Una escuela inclusiva también reduce el papel del rendimiento académico en la selección y la evaluación de los niños, y en lugar de esto, valora a cada niño por sus aportaciones al grupo. La educación inclusiva garantiza que la orientación pedagógica no tenga un sesgo que perjudique a los niños de menores ingresos, cuyas elecciones y aspiraciones deberían respetarse plenamente, en lugar de ignorarlas o desecharlas por el frecuente prejuicio de que estos niños no podrán alcanzar el éxito en ciertos estudios que se consideran más exigentes: ATD Quart Monde, *Nos ambitions pour l'école* (Bruselas, 2017).

Cuando en 2007 los colegios de élite de Delhi tuvieron que reservar el 20% de sus plazas a alumnos de familias que tuviesen ingresos menores de 2000 dólares al año, los prejuicios contra los niños de estatus socioeconómico bajo disminuyeron de manera significativa: Gautam Rao, "Familiarity does not breed contempt: generosity, discrimination and diversity in Delhi schools", *American Economic Review*, vol. 109, No. 3 (marzo 2019), pp. 774–809.

C• Renta básica para los jóvenes

En los países OCDE, las herencias y donaciones de las familias más ricas son cerca de 50 veces mayores que las de los hogares más pobres, lo que demuestra el importante papel que desempeñan las herencias a la hora de perpetuar e incluso agudizar las desigualdades: OCDE, *Inheritance Taxation in OECD Countries* (París, 2021).

D• Prohibir la discriminación basada en la desventaja socioeconómica

El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales ha reiterado que las personas "no deben ser objeto de un trato arbitrario por el simple hecho de pertenecer a un determinado grupo económico o social o a un determinado estrato de la sociedad": Observación general No. 20: Non-discrimination in economic, social and cultural rights (artículo 2, párrafo 2 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales) (E/C.12/GC/20, 2 de julio 2009), para. 35. [aquí](#)

...e insiste en que estos motivos deberían incluirse en el marco contra la discriminación adoptado por las partes del pacto: Ver, por ejemplo, Concluding observations on the sixth periodic report of Canada (E/C.12/CAN/CO/6, 23 March 2016, para. 17) (en referencia a "condición social" como motivo de discriminación prohibido).

En primer lugar, además de la discriminación directa sobre la premisa de la desventaja socioeconómica, debería prohibirse la discriminación indirecta, que hace que ciertas decisiones tomadas desde una aparente neutralidad afecten de manera desproporcionada a las personas en situación de pobreza: En Irlanda, la Ley (Disposiciones Varias) de Igualdad de 2021, pendiente de aprobación, define la desventaja socioeconómica como pertenencia a “un grupo identificable social o geográficamente que sufra de esta desventaja a resultas de una o más de las siguientes circunstancias: (a) pobreza, (b) fuente de ingresos, (c) analfabetismo, (d) nivel educativo, (e) lugar de residencia, tipo de vivienda o falta de vivienda, (f) situación laboral, (g) forma de hablar, ya sea por condición social o acento regional, o cualquier circunstancia similar” (disponible [aquí](#)). En Sudáfrica, el Acta de Promoción de Igualdad y Prevención de Discriminación Injusta (que implementa la Sección 9 de la Constitución) contiene un Principio Directivo que requiere que se dé una consideración especial a la inclusión de, entre otros, el estatus socioeconómico en la lista de motivos prohibidos de discriminación: este se define como “la condición social o económica real o percibida de una persona en situación de desventaja por pobreza, estatus laboral bajo o formación académica baja o inexistente”.

LA PERSISTENCIA DE LA POBREZA